

Nómadas, 2008

35 fotografías (tintas pigmentadas) de 59 x 75,5 cm cada una (enmarcada 60 x 76,5 x 3,5 cm), texto, GoogleEarth de 45 x 75,5 cm.

[En] On the 24th of February 2004, heavy machinery entered an empty industrial plot in Barcelona occupied by some sixty Gypsy families. Over a few days two diggers drilled and lifted up the concrete floor of the site, intimidating the Gypsies and finally pushing them out. They left behind a contorted surface, like a horizontal wall, to protect the site and keep it empty. This method of dissuasion demonstrates the economic value of violence and destruction in order to control space. The broken ground, the fissures and fragments of concrete slabs standing up like remnants of ancient Mayan stelae give testimony, still today, of this displacement.

[Cast] El 24 de febrero de 2004 dos excavadoras entraron en un descampado de Barcelona que había sido ocupado por unas sesenta familias gitanas. Durante varios días rompieron y levantaron el suelo de hormigón del solar con la intención de intimidar a los gitanos y finalmente expulsarlos de allí, dejando detrás una superficie contorsionada, como una especie de muro horizontal, para proteger el solar y mantenerlo vacío. Este método de disuasión muestra el valor económico de la violencia y la destrucción aplicada al control del territorio. El suelo roto, las grietas, los pedazos de hormigón levantados como fragmentos de estelas mayas, dan testimonio, todavía hoy, de este desplazamiento.

“El sueño de un paisaje justo está cada vez más lejos, como muestra bien el último trabajo de Xavier Ribas, un autor cada vez más interesado en la visualización de la violencia y sus condiciones. En *Nómadas* (2008), una instalación compuesta por 33 fotografías, Ribas *reordena* los restos de un solar levantado y destruido por sus propietarios para evitar que siguiera siendo ocupado por un grupo de gitanos de origen rumano. Aquí se registra un claro ejemplo paradójico de violencia controlada y legitimada, un daño significativo a la propiedad autoinfligido por sus dueños para garantizar el control del espacio. El paisaje que vemos en esta cuadrícula de 33 fotografías es la huella de una agresión, es la emanación de la destrucción como forma de autoridad, un paisaje que proviene de la pobreza y de la presencia amenazante del “otro”. La cuadrícula, como herramienta de *montaje* del indicio crítico que representa este solar en uno de los barrios de Barcelona, reúne los pedazos dispersos de una conciencia ausente.”

© Alberto Martín, *Imágenes de la Violencia*, en Art&Co, Núm 4, 2008. Págs 14-15